

## Palomas de velocidad y fondo

Lo primero que tienes que tener en cuenta es hacerte una composición de lugar y saber cómo se vuela en este país y en otros de nuestro entorno. Los países donde la densidad de colombófilos por kilómetro cuadrado es muy alta, los colombófilos se pueden especializar en vuelos exclusivamente de velocidad puesto que la distancia entre palomares lo permite.

En Portugal practican todas las disciplinas aunque se pueden permitir jugar velocidad y medio fondo gracias a la elevada concentración de colombófilos en algunas zonas del país.

En países como Bélgica u Holanda un colombófilo puede participar si así lo desea en más de 100 concursos de velocidad en una temporada.

En nuestro país esto es impensable puesto que la dispersión de los palomares de un club pueden abarcar incluso una provincia entera.

Difícilmente en un club español puedas encontrar un plan de vuelos con más de 10 vuelos de velocidad. Casi sin excepción, en los planes de vuelo de los Clubs españoles se persigue el gran fondo como filosofía y como meta final. En este país somos esencialmente fondistas posiblemente por esas circunstancias expuestas más arriba.

Muchos colombófilos pretendemos tener palomas "todo terreno" que nos funcionen en velocidad y también en los fondos. Si una paloma nos viene bien en 300 km. La metemos en un 500 km y si por casualidad también nos funciona en 500 km pues le meteremos un 700 km. Al final lo más fácil es que la paloma se pierda es ese intento de hacerla "todo terreno".

La paloma de velocidad tiene un carácter vivaz, nervioso y agresivo. No dan nunca el ala y cuando se le abre y se le suelta vuelve rápidamente a su ser como un resorte. La mayoría de ellas al cogerlas no guardan equilibrio, tienen tendencia hacia adelante, su quilla en muchos casos es pronunciada, abarquillada y al irse ligeramente hacia adelante han de batir más sus alas. Su velocidad se potencia mediante la estimulación y el sistema de juego que empleemos, por lo que podremos decir que la paloma de velocidad SE HACE.

Mientras que la paloma de fondo NACE, en el sentido que ha heredado unos genes específicos de sus padres que le transmiten su carácter de paloma muy tranquila, relajada y con una resistencia increíble a la fatiga, aunque también para mejorar sus prestaciones precisa su motivación. Esta innata resistencia le permite poder dosificar sus recursos y pernoctar fuera del palomar para reponer fuerzas para el siguiente día.

Una paloma de velocidad en un concurso de medio fondo o gran fondo agotará sus recursos energéticos y le aparecerán acumulos de ácido láctico y problemas psicológicos y de orientación mucho antes que una paloma de fondo que supuestamente será más lenta pero que dosificará mucho mejor sus recursos energéticos.

Por su fenotipo (aspecto exterior) difícilmente podremos distinguir una paloma de velocidad de una de fondo, aunque parece ser que la cesta que es la madre de la ciencia colombófila y la auténtica seleccionadora natural va configurando poco a poco a la paloma de fondo con un tamaño y lógicamente peso algo menor que el tamaño y peso que las palomas de velocidad, aunque no siempre es así.

En los Países Bajos hay verdaderos especialistas en las distintas disciplinas y que en cierto modo esas palomas son la base de todos los palomares del mundo. En VELOCIDAD destaca sobre todos los demás las palomas JANSSEN, en palomas de FONDO y GRAN FONDO hay una interminable lista de especialistas pero destacando entre otros, BRICOUX, THONÉ, CATRYSSSE, JAN AARDEN, WANROY y un larguísimo etc., etc.

**Para no errar a la hora de enviar a los concursos conviene examinar concienzudamente el pedigree de cada paloma pues posiblemente nos desvelará hasta donde han sido eficaces sus padres y abuelos y a que estirpe pertenecen.**

**Todo lo anteriormente dicho no lo sabrás a ciencia cierta nunca si no experimentas empíricamente con tus palomas hasta donde son capaces de resultar y desde donde empiezan a flaquear o perderse en el peor de los casos.**

**Aportaciones de :Florencio Mercadal Conde, Emilio Lopez Carrasco, Rosendo Perdomo Cairós, Jose Maria Rivas Gonzalez de la Rubia y Félix Martín Vilches.**